El árbol de la palabra

Revitalización de lenguas indígenas en Abya Yala

Verónica Aguilar
Yásnaya Elena A. Gil
Jocelyn Cheé Santiago
Eduardo de la Cruz
Emiliana Cruz Cruz
Tajëëw Beatriz Díaz Robles
Hubert Matiúwàa
Jermani Ojeda Ludeña
Sergio Romero
Katherin Patricia Tairo Quispe
Roberto J. Young

Introducción
Carolina Sánchez García

Coordinadoras
Adela Pineda
Socorro Venegas

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
México 2023

Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información
Nombres: Cruz, Eduardo de la, autor. | Young, Roberto J., autor. | Romero, Sergio, autor. | Tairo Quispe, Katherin Patricia, autor. | Ojeda Ludeña, Jermani, autor. | Cruz Cruz, Emiliana, autor. | Matiuwaa, Hubert, 1986- , autor. | Díaz Robles, Tajëëw Beatriz, autor. | Aguilar Gil, Yásnaya Elena, autor. | Cheé Santiago, Jocelyn, autor. | Aguilar, Verónica, autor. | Pineda, Adela, editor. | Venegas, Socorro, 1972- , editor.
Título: El árbol de la palabra : revitalización de lenguas indígenas en Abya Yala / Eduardo de la Cruz, Roberto J. Young, Sergio Romero, Katherin Patricia Tairo Quispe, Jermani Ojeda Ludeña, Emiliana Cruz Cruz, Hubert Matiúwàa, Tajëëw Beatriz Díaz Robles, Yásnaya Elena Aguilar Gil, Jocelyn Cheé Santiago, Verónica Aguilar ; coordinadoras, Adela Pineda, Socorro Venegas.
Otros títulos: Revitalización de lenguas indígenas en Abya Yala.
Descripción: Primera edición. | Ciudad de México : Universidad Nacional Autónoma de México ; 2023.
Identificadores: LIBRUNAM 2209495 | ISBN 978-607-30-7717-0 (UNAM)
Temas: Lenguajes y lenguas -- América. | Indios -- Lenguas. | Quechua. | Maya. | Zapoteco. | Mixe.
Clasificación: LCC PM145.A45.A73 2023 | DDC 497—dc23

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

LLILAS TERESA LOZANO LONG

The University of Texas at Austin

El Instituto de Estudios Latinoamericanos Teresa Lozano Long ha copatrocinado la presente edición por lo que extendemos un sincero agradecimiento.

Imagen de portada: Sofía Echeverri. *Petatepaleta* (detalle), 2020. Pigmentos sobre petate de palma. 130 x 180 cm.

Primera edición: 6 de junio de 2023

D.R. © 2023 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México
Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad
Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial
www.libros.unam.mx

ISBN 978-607-30-7717-0
El contenido de esta obra es responsabilidad de sus autores y no refleja, necesariamente, la posición de la UNAM.
Esta edición y sus características son propiedad de la UNAM. Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio, sin autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

IMPRESO Y HECHO EN MÉXICO

Índice

9 **Presentación**
Adela Pineda y Socorro Venegas

15 **Introducción**
Carolina Sánchez García

21 **Runasimiqa kawsaq simin, aswanqa maypipas rimakunanmi**
El quechua es una lengua viva que hay que utilizar
Katherin Patricia Tairo Quispe y Jermani Ojeda Ludeña

39 **Materializando la revitalización lingüística en América Latina: el caso de las lenguas mayas en Guatemala**
Roberto J. Young

57 **La revitalización de los idiomas mayas en Guatemala: de patrimonio cultural a idiomas nacionales**
Sergio Romero

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

71 **¿En qué idioma sueñas? Desdibujando la separación entre lo público y lo privado en la ciencia y la salud**
Jocelyn Cheé Santiago

83 **Algunas estrategias para la documentación y el mantenimiento de las lenguas originarias: el caso de San Juan Quiahije**
Emiliana Cruz Cruz

93 **Gusanos de la Memoria: sacadores de palabras en la piel de dos mundos**
Hubert Matiúwàa

103 **Los espejismos de la cultura escrita en el aprendizaje de lenguas indígenas**
Verónica Aguilar

115 **La revitalización lingüística en México: algunas consideraciones y propuestas con base en la lengua mixe**
Tajëëw Beatriz Díaz Robles y Yásnaya Elena A. Gil

133 **Difusión y revitalización de una lengua a partir de una experiencia: el náhuatl**
Eduardo de la Cruz

145 **Semblanzas**

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

Runasimiqa kawsaq simin, aswanqa maypipas rimakunanmi

El quechua es una lengua viva que hay que utilizar

*Katherin Patricia Tairo Quispe**
*y Jermani Ojeda Ludeña***

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

Qallarinapaq / Introducción

Para nosotros, los quechuas peruanos, un avance importante es que en el país se utilice más y más nuestra lengua. Por ello, cada espacio que se ocupa en las esferas públicas es celebrado. Prueba de ello es que cuando un candidato político participó en un debate presidencial en 2021 y decidió hacerlo en quechua, fue celebrado porque ponía en uso público nuestra lengua; cuando un primer ministro utilizó nuestra lengua en su juramentación al cargo, significó un gran logro, e igualmente cuando otros políticos lo emplean, como la actual presidenta del país que habla en algunas ocasiones en quechua. Lo anterior nos hace sentir que nuestra lengua se emplea también en espacios abiertos. Del mismo modo, representa un avance usarla

* Candidata a doctora por la UTexas en Austin. Cofundadora de "Quechua Tinkuy".
** Candidato a doctor por la UTexas en Austin. Cofundador de "Quechua Tinkuy".

en la televisión nacional, en programas radiales masivos y en diversas plataformas sociales donde los *influencers* quechuas enseñan la lengua o simplemente se comunican en ésta. Por último, cuando Google Translate incluyó el quechua en su sistema de traducción, implicó una progresión ya que somos un pueblo contemporáneo que busca espacios y medios tecnológicos para comunicarse y difundir lo nuestro.

El idioma *runasimi*,[1] también conocido como quechua, extiende su presencia en espacios públicos en el Perú, en voz y letra de algunos políticos, académicos, activistas y, claro, de millones de personas en su día a día. La lengua siempre prevaleció en las familias y los espacios colectivos propios de los territorios quechuas y las ciudades con migración indígena, la diferencia es que ahora su empleo es más abierto. Una de las razones de su incremento es que en las décadas recientes ha despuntado el reconocimiento de su significancia entre los hablantes, a quienes se les conoce como quechuahablantes. En la actualidad, los quechuas ocupan cargos de poder y cursan niveles de educación superior. En muchos casos, ellos reflexionan sobre la barrera que todavía representa la vergüenza de admitir ser quechuahablante, pero a pesar de esta limitación nuestra lengua es cada vez más visible.

Quienes escribimos este ensayo, como activistas y académicos quechuas, concebimos la mayor visibilización de nuestra lengua como un proceso de resurgencia quechua. Entendemos por resurgencia el proceso de renovación individual y colectiva ante un estado de inactividad (Gina Starblanket).[2] Tal inactividad no equivale a inoperancia o eliminación de la lengua. Por el contrario, refleja un punto de quiebre de la invisibilización del quechua ante la imposición del castellano. El

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

[1] *Runasimi* es como denominamos al quechua; la palabra viene de *runa*, "gente", y *simi*, "lengua", lo que puede traducirse como la "lengua de la gente".

[2] Gina Starblanket, "Being indigenous feminists: resurgences against contemporary patriarchy", en Joyce Green, *Making Space for Indigenous Feminism*, 2a. ed., Halifax y Winnipeg, Fernwood, 2017, pp. 21-41.

proyecto de invisibilización e imposición forma parte del proyecto de un Estado nación *misti*[3] (no indígena).

Por lo tanto, la resurgencia quechua sugiere una lengua que ocupa más y más espacios individuales y colectivos en un Estado nación *misti*, espacios que van desde el contínuum de su uso como fuente de comunicación primaria hasta su amplificación en dimensiones colectivas. Tal proceso es asimismo una fuente de renovación y reclamo histórico, político, social y de visión del mundo quechua. Esto último se relaciona con el uso de la lengua como herramienta de renovación identitaria en tiempos contemporáneos.

De este modo, proponemos que el incremento del uso del quechua, es decir, su "uso diario", represente también la resurgencia de un pueblo y garantiza la permanencia de su lengua. Esta resurgencia ocupa acciones diarias que suelen ser soslayadas pero que tienen implicancias más grandes por el hecho de situarse en un nivel individual cotidiano[4] para trascender lo colectivo. En este escenario formulamos algunas preguntas que guían el presente ensayo: *¿hablamos de una lengua en desaparición que hay que rescatar?* o ¿se trata de una lengua contemporánea suprimida (oprimida) por un *Estado nación* misti *y que ahora resurge?*

Como el quechua constituye una lengua viva o *kawsaq simi*, aquí nos enfocamos en su visibilización en un entorno de resurgencia. Es muy complejo hablar de revitalización de una lengua plenamente vigente y utilizada por más de diez millones de hablantes en América Latina. En el marco normativo peruano es una lengua considerada oficial desde 1975, pero en la práctica se le escatima esa categoría. El quechua es discursivamente oficial pero las políticas del Estado nación persisten en suprimir lo indígena para crear una nación unificada en un contexto que posee diversos territorios, lenguas y culturas. Aquí coincidimos con la

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

[3] Lo *misti* para los quechuas representa aquello que no forma parte del ser quechua o runa. Cuando nos referimos al Estado nación *misti*, aludimos al Estado nación peruano criollo.

[4] Noelani Goodyear-Ka'ōpua, "Dreaming is an everyday act of resurgence", en Jeff Corntassel, *Everyday Acts of Resurgence: People, Places, Practices*, Olympia, Daykeeper Press, 2018, p. 83.

académica Shannon Speed[5] cuando señala que los colonos o *settlers* en los Andes son los Estados nación que en su esfuerzo por unificarlos buscan eliminar y sustituir al indígena. Como consecuencia, desde su creación éstos se empeñan en remover y reemplazar al indígena con el *misti* en países como Perú o con la peruanidad que reemplaza el ser quechua.

En este ensayo mostramos la situación que padece el pueblo quechua y nuestros aportes como *runa* y *runakuna* ("persona" y "personas") en esta etapa de nuestra larga historia. Si bien en las últimas décadas se visibiliza más nuestro idioma, debemos subrayar que históricamente hemos sido objeto de un borramiento sistemático en nuestro propio territorio.

Nuestra exposición continuará en el siguiente orden: *1)* una reseña acerca de nuestra lengua en el contexto contemporáneo; *2)* una exposición sobre la urgencia de hacer visible y audible el quechua en la cotidianidad en el proceso de resurgencia; *3)* los aportes realizados por nuestra organización Quechua Tinkuy relativos tanto a la enseñanza y difusión de nuestra lengua en la educación básica y universitaria como al fortalecimiento de los vínculos en reciprocidad entre estudiantes de quechua y los propios pueblos poseedores de los saberes lingüísticos, y *4)* explicar nuestros sentimientos y pensamientos en prospectiva ("futuro", en su entendimiento lineal), lo que denominamos *qipaman*, es decir, mirando hacia delante para la continuación del proceso de resurgencia quechua.

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

1. Situación del idioma quechua en el contexto contemporáneo

El último censo del Perú arrojó un ligero aumento en la cantidad de hablantes de quechua. Indica que ahora 13.6 por ciento de los peruanos

[5] Shannon Speed, "Structures of settler capitalism in Abya Yala", *American Quarterly*, vol. 69, núm. 4, 2017, pp. 783-790. Disponible en https://doi.org/10.1353/aq.2017.0064

habla quechua, frente a 13.03 por ciento registrado en el censo previo de 2007. O sea que, de los más de treinta millones de habitantes, alrededor de cuatro millones hablan quechua.[6] Lo anterior sugiere que va en aumento el número de hablantes, pero también revela que a muchos quechuahablantes ya no les avergüenza ni atemoriza decir que hablan esta lengua.

Diversos motivos impulsan la mayor visibilización del quechua en nuestros tiempos: la emergencia de reconocer la significancia de preservar la lengua y la identidad; la incursión de hablantes de quechua y hablantes de herencia en los medios de comunicación; la expresión en este idioma favorecida por las redes sociales (facebook, tiktok, youtube, twitter). A lo anterior se agrega que ahora hay más quechuahablantes en posiciones de poder político y que además utilizan la lengua en público, por ejemplo en debates congresales y discursos presidenciales. Otro factor es la inclusión de la pregunta sobre afiliación étnica en el último censo de 2017, en el que curiosamente se muestra que el porcentaje de quechuas (22.7) es mayor que el de sus hablantes. Esa disimilitud puede indicar que muchos indígenas evitan decir que hablan el idioma para evitar ser discriminados pese a que se autoidentifican como quechuas. Los quechuas somos el segundo grupo poblacional más grande en el país después de quienes se autoidentifican como mestizos (60 por ciento). Muchos deciden volverse mestizos o cholos para no ser considerados indios. La cholificación consiste en un proceso de mestizaje que por lo regular sucede cuando los indígenas migran a ciudades como Lima, donde ya no hablan su idioma ni escuchan su música pero conservan su lengua, como es el caso de la ciudad capital, que concentra la mayor cantidad de hablantes del idioma quechua en el Perú.

Miles de quechuahablantes viven en Lima pero ya no utilizan la lengua. En la capital, la lengua no interviene en eventos gubernamentales

[6] Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), *Perfil Sociodemográfico del Perú*, 2018.

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

ni en ámbitos como la educación y, por consiguiente, deja de ser útil en los espacios principales. Al respecto, la lingüista Leanne Hinton afirma que cuando "una lengua que no es utilizada por el gobierno, tampoco en la educación ni en el comercio, o no se utiliza como instrumento de comunicación masiva, su propia existencia está amenazada en este mundo" (traducción nuestra).[7] Los migrantes quechuas deben enseñar a sus hijos el castellano como una forma de salir de su indigeneidad e insertarse en la peruanidad caracterizada por el uso del castellano, entonces el quechua pasa a ser condenado. Una lengua que es estigmatizada como símbolo de ser indio o indígena no es candidata a ser difundida abiertamente.[8] Este ambiente de oprobio está presente a su vez en otras ciudades y pueblos del país. Si tu lengua no se utiliza en la escuela ni en los espacios abiertos sino sólo en la familia, entonces la dejarás poco a poco.

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

2. Hay que hacer visible y audible el quechua en nuestra cotidianidad

A la par de numerosas lenguas indígenas, mucho se habla de la revitalización del quechua. Este término parte de la lingüística y se refiere al proceso de insuflar vida a algo inanimado. Traducido al quechua es *kawsarichiy*, que se entiende como dar más vida o vitalidad a algo; en este caso, reforzar la vida del idioma quechua. Hinton[9] señala que al hablar de revitalización de una lengua nos referimos al desarrollo de programas que resultan en el restablecimiento de una lengua que cesó de ser la de

[7] Leanne Hinton, "Language revitalization: an overview", en *The Green Book of Language Revitalization in Practice*, vol. 1, San Diego, Academic Press, 2001, p. 3.

[8] Anna María Escobar, "Dinámica sociolingüística y vitalidad etnolingüística: quechua y aimara peruanos del siglo XXI", en Willem F. H. Adelaar, Pilar Valenzuela y Roberto Zariquiey Biondi, *Estudios sobre lenguas andinas y amazónicas. Homenaje a Rodolfo Cerrón-Palomino*, Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2011, pp. 125-145.

[9] L. Hinton, *op. cit.*

comunicación de la gente de una comunidad que la hablaba. Es decir, con la revitalización se retoma el uso de la lengua en todos los aspectos de la vida cotidiana.[10] La autora añade que esto sucedió con idiomas como el hebreo, abandonado durante siglos. Entonces, si se trata de revitalizar una lengua como el quechua, asumiríamos que ésta dejó de hablarse. Pero no es así, pues más de cuatro millones de personas lo usan en el Perú[11] y más de diez millones en toda América Latina. Aún más, en nuestras regiones de procedencia el quechua es la lengua materna de más de la mitad de los habitantes.

En regiones andinas peruanas como Apurímac y Cusco, el quechua es la lengua del día a día, ya sea al escuchar la radio, ir al mercado, conversar en familia; por su parte, el quechua y el castellano comparecen en actividades agrícolas y asambleas comunales. Sin embargo, en las instituciones del gobierno nacional y local se pone la primera barrera al idioma, ya sea en el sistema de salud, la educación o la impartición de justicia, al encauzar a la población hacia una ideología de una única nación con un único idioma. Es el gobierno el que extermina lo indígena. La situación debería ser al revés, o sea, es el gobierno el que tendría que responder a la población que lo sustenta. Prueba de ello es la educación formal, donde una de las formas de asimilación forzosa se da mediante la coerción para dejar de utilizar el quechua y comenzar a hablar sólo en castellano. Esto es lo que el académico stó:lō/skwah Dylan Robinson[12] llama "violencia epistemológica contra los pueblos indígenas", porque al quitarnos el derecho a utilizar nuestra lengua en la escuela eliminan el uso público de nuestros conocimientos.

En este contexto la población se ve forzada a callar el quechua y, con ello, eliminar su propia existencia. El sustento de nuestra vida es la lengua, el territorio y el ser *runa*. Como el aspecto lingüístico no es un

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

[10] *Ibid.*, p. 5 (traducción nuestra).

[11] Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), *op. cit.*

[12] Dylan Robinson, *Hungry Listening: Resonant Theory for Indigenous Sound. Studies*, Mineápolis, University of Minnesota Press, 2020.

campo separado sino interconectado con los aspectos políticos y territoriales, es imprescindible conectar el uso de la lengua con la defensa política y territorial de lo indígena. Al respecto, Yásnaya Aguilar[13] afirma que la lengua no es sólo un sistema cognitivo sino parte del territorio, en particular del territorio cognitivo. Concordamos con la autora mixe,[14] las luchas son por las lenguas, pero también por la autonomía y la soberanía de los territorios indígenas. En el caso que nos ocupa, los Estados nación deben respetar el territorio de los quechuas.

La lengua es la cultura, el arte o, como suele considerarse, la "riqueza" de los Estados nación, además de ser el territorio viviente de pueblos como el quechua, el cual debe ser visible y audible. El quechua constituye una lengua viva y, por lo tanto, su visibilización debe basarse en un espacio de resurgencia. Dicha lengua existe desde antes de la creación del Perú y se utiliza en la vida cotidiana de las personas. El intento de eliminación encabezado por el Estado nación peruano no significa que ya no se utilice. Nosotros quisiéramos escribir este ensayo en quechua pero, en atención a la diversidad de lectores, no lo hacemos.

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

3. Los aportes de Quechua Tinkuy

Como Quechua Tinkuy participamos de la resurgencia que se manifiesta en diversos ámbitos, entre ellos la escritura. Tal resurgencia desafía los esfuerzos permanentes del gobierno peruano de "alfabetizar" y "educar" en castellano a fin de erradicar el quechua. Para el gobierno no existe o parece no existir la posibilidad de alfabetizar y educar en quechua. Aún está muy presente en el pensamiento colonial que el quechua es una lengua oral y que no se escribe. En este punto seguimos el camino trazado

[13] Yásnaya E. Aguilar Gil, "La lengua no es cultura", *Este País*, 22 de junio de 2020. Disponible en https://estepais.com/uncategorized/la-lengua-no-es-cultura/

[14] *Idem*.

por nuestro hermano Pablo Landeo,[15] escritor que ganó en 2016 el Premio Nacional de Literatura por su novela *Aqupampa*, escrita en quechua, con lo cual quebró la tradición literaria contemporánea peruana de escribir en castellano y puso su novela en la mirada nacional. Asimismo, nos sumamos al gran paso dado con la sustentación de la tesis doctoral en quechua titulada *Yawar Para*, *Kilku Warak'aq*, *Andrés Alencastre Gutiérrezpa harawin pachapi*, *Qosqomanta runasimipi harawi t'ikrachisqa*, *ch'ullanchasqa kayninpi* por nuestra hermana antropóloga quechua Roxana Quispe Collantes.[16] Esta sustentación, al igual que la novela de Landeo, rompen con la tradición académica castellana en el Perú y abren nuevos horizontes para la escritura en quechua.

Por ello, cuando en 2021 ganamos un fondo concursable de la Embajada de Estados Unidos en Perú, nos trazamos el objetivo de realizar actividades que contribuyeran al proceso de resurgencia y visibilización de nuestra lengua. Así, organizamos un concurso de escritura de tesis universitarias en nuestra lengua y otro de locutores quechuas, y a la par produjimos una revista en quechua en colaboración con la Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac (Unamba). Estas iniciativas nos permitieron acercarnos a los esfuerzos de *wawqipanas* (hermanas y hermanos) que emplean nuestra lengua en diversos espacios públicos. Pero lo más importante es que conocimos las dificultades y posibilidades de escribir en quechua. A continuación reseñaremos cada proyecto que implementamos.

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

[15] Pablo Landeo Muñoz, *Aqupampa*, Lima, Pakarina, 2016.

[16] Roxana Quispe Collantes, *Yawar Para, Kilku Warak'aq*, *Andrés Alencastre Gutiérrezpa harawin pachapi*, *Qosqomanta runasimipi harawi t'ikrachisqa*, *ch'ullanchasqa kayninpi*, tesis de doctorado, Facultad de Letras y Ciencias Humanas-Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. En castellano: *Yawar Para (Lluvia de sangre), transfiguración y singularidad en el mundo poético quechua del harawi cusqueño Andrés Alencastre Gutiérrez, - Kilku Warak'aq*.

Impulso de la escritura en quechua

El concurso de escritura de tesis en quechua nos mostró las carencias y el fracaso parcial de la Educación Intercultural Bilingüe (EIB). Pese a que este sistema lleva implementado muchos años, en la práctica comprobamos que muy poco nos ayudó a mantener y utilizar nuestro idioma en el ámbito académico. Esta política peruana se aplica en la educación primaria en algunas zonas rurales del país,[17] pero sus flacos resultados muestran que ha contribuido muy poco a mantener vigente la lengua. Cuando llegan a la secundaria, los estudiantes quechuas reciben una educación nada más en español y en la universidad sucede lo mismo. Por esa razón no utilizan la lengua en el plano académico.

Al concurso de tesis en quechua se inscribieron muchos estudiantes que en su educación primaria recibieron la EIB pero, llegado el momento de escribir, desistieron y renunciaron. Podemos afirmar que la EIB se concibió pensando que el quechua sólo se habla en la zona rural. Esto contrasta con los datos antes expuestos respecto a que Lima es la ciudad con mayor cantidad de quechuahablantes, pero sólo con raras excepciones se enseña con el sistema EIB en la ciudad de Lima. Esto comprueba que es el Estado peruano el que reincide en eliminar la lengua.

Dado lo anterior, decidimos dirigir nuestros esfuerzos a la escritura en nuestra lengua. La idea era crear un contexto donde a la escritura del español se sumara la de nuestras lenguas indígenas. Esto no es fácil cuando ha calado tanto la estigmatización del quechua al asociarlo al retraso y restringirlo a la oralidad. Por desgracia, hemos crecido en un ambiente donde hasta nuestras mismas familias piensan que todos debemos hablar y escribir correctamente en castellano. Pero es inútil quedarse en la queja, hay que pasar a liderar nuestros propios procesos de resurgencia como quechuahablantes.

[17] La EIB se instauró en 1972 durante el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado (Defensoría del Pueblo 2020).

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

El 2021 emprendimos el primer proyecto de escritura en quechua a través de la revista *Urqutanpu*. Esta revista adoptó el nombre del lugar de origen de Micaela Bastidas, luchadora y mártir quechua que, junto a su esposo José Gabriel Condorcanqui Túpac Amaru II, lideró la gesta revolucionaria de 1781. *Urqutanpu* es un espacio de escritura en quechua producido en alianza con la Escuela Profesional de Educación Inicial Intercultural Bilingüe de la Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac.

Para el primer número se contó con la colaboración de estudiantes de esa universidad y de otros centros de estudio; asimismo se llevaron a cabo talleres para enseñar la escritura de acuerdo con las normas vigentes de escritura en quechua. Los talleres estuvieron a cargo de hermanas y hermanos *yachachiq* (instructores) de nuestra lengua, además de académicos y activistas que dieron a conocer sus experiencias en cuanto a la difusión de ésta. Al finalizar, tras un arduo esfuerzo, se escribieron 15 artículos en quechua sobre fiestas comunales, historias locales, plantas medicinales y otros tópicos.

Ese mismo año, tras obtener financiamiento de la Comisión Fulbright del Perú, mediante su concurso *Fulbright Projects*, sufragamos en parte los costos de la primera edición de la revista *Unapypacha* de la Universidad Nacional José María Arguedas de Andahuaylas, la cual promueve la escritura de ensayos académicos en quechua. La dirección de la revista está encabezada por docentes de esa universidad que, aparte de la revista, editan libros que registran los saberes quechuas. Al término de escribir este ensayo la revista *Unapypacha* ya cuenta con tres números en versiones digital e impresa.

En cuanto a la escritura, se colabora de forma directa en la producción de tres revistas en quechua. Mientras más se escriba y publique en lenguas indígenas, crecerán los recursos y el registro educativo para las nuevas generaciones. Por ello, Quechua Tinkuy recaudó fondos de sus cursos de verano para concluir el segundo número de *Urqutampu*.

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

Nuestro objetivo principal es escribir en quechua, sobre y para nuestros pueblos, a un público general, no sólo al de la esfera académica.

Reconocimiento a locutores quechuas

Es importante reconocer y motivar la labor de quienes a través de los medios de comunicación —en este caso radiales, pues son los que tienen mayor acogida en los Andes— contribuyen a la resurgencia de la lengua quechua en las regiones de Apurímac y Cusco. En los Andes, las radioemisoras se cuentan entre los pocos espacios donde nos hemos expresado en quechua con libertad. Si bien las primeras voces fueron en castellano, después de 1950 los quechuas comenzamos a ocupar las estaciones de radio para hacer oír nuestras voces. Más adelante, con la Reforma Agraria promulgada en 1969, se incrementó esa presencia.

El concurso para reconocer a locutores quechuas mostró cómo se han creado personalidades radiales en los Andes y cómo ellos utilizan y difunden la lengua y los saberes de esta cultura. De este modo, se reconoció la contribución de Sarah Julluni, Walaycho y Qara Q'ompo, quienes difunden nuestro idioma, música y conocimientos. Es mediante la locución radial que el idioma se hace audible para miles de personas, en beneficio del fortalecimiento y la creación de nuevas territorialidades de la voz quechua. Estos locutores son los *harawikus* o creadores y contadores de las historias cotidianas de nuestros pueblos.

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

Enseñanza del quechua en universidades de Estados Unidos y los programas de verano

En el nivel superior, enseñar el quechua consiste en explicar cómo es, o sea, su funcionamiento, pronunciación, estructura, etc.; ilustrar acerca

de la existencia histórica, política, social y territorial de sus hablantes, y abarcar más de lo meramente cultural. En resumen, visibilizar el territorio y relacionalidad de millones de personas que lo hablan en América Latina. Entraña abrir a las aulas universitarias la lengua de quienes históricamente habitamos en lo que se conoce como los Andes y lo que fue el Tawantinsuyu; más aún, significa materializar nuestro propósito como runas que pueden enseñar su lengua, estigmatizada desde hace siglos.

Si bien en algunas universidades de Estados Unidos al conocedor de una lengua indígena se le ha limitado al papel de "informante" e instructor, en el presente ha habido una integración creciente en los espacios académicos de quechuahablantes como investigadores y profesores en programas de maestría y doctorado. Por ello, en Quechua Tinkuy nos empeñamos en que nuestra labor comprenda tanto la enseñanza de la lengua como la investigación liderada por estudiantes indígenas sobre sus propios territorios. Esto va dirigido, como es evidente, a que las próximas generaciones enseñen su lengua y, además, ocupen posiciones académicas y administrativas en las universidades que permitan ampliar estos objetivos. A continuación, referiremos cómo se desplegó la enseñanza del quechua en diferentes centros de educación superior en Estados Unidos:

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

Universidad de Delaware. En 2018, en el marco del programa *Foreign Language Teaching Assistant* (FLTA) de la Comisión Fulbright del Perú, impartimos dos cursos de quechua abiertos a la comunidad universitaria a lo largo de un ciclo lectivo. La experiencia contribuyó a ver críticamente cómo algunas estructuras académicas perciben lo indígena como objeto de estudio, los obstáculos para ganar espacios de enseñanza a las lenguas no indoeuropeas y la dificultad de proponer metodologías situadas en ontologías y epistemologías indígenas.

Más de treinta estudiantes de diferentes disciplinas se inscribieron a los cursos, convocados por medio de un volante que decía "Aprende la

lengua y cultura de los Andes". Nos sorprendió la acogida y el deseo de estudiar nuestra lengua en un lugar tan lejano y distinto de nuestro propio país. Hubo estudiantes que querían aprenderla para conocer más sobre América Latina y los Andes, otros debido a su interés en la lingüística y algunos, de ascendencia quechua, veían en el aprendizaje de la lengua un mecanismo para reclamar sus orígenes.

Universidad de Texas en Austin. Habida cuenta de nuestro interés académico y activismo como estudiantes de doctorado de origen quechua asumimos el compromiso de enseñar la lengua en alianza con entidades universitarias que promueven el conocimiento de las lenguas indígenas. Por ello, de forma colectiva con hermanas y hermanos miembros de Quechua Tinkuy, organizamos cursos abiertos en los semestres de otoño de 2019 y primavera de 2020 en la Universidad de Texas en Austin. A través de la enseñanza también se refuerzan los vínculos personales y colectivos, así como el uso permanente del quechua aun en espacios donde predominan el inglés o el castellano.

Después, en el marco del programa *Indigenous Languages Initiative* (ILI) del Instituto Teresa Lozano Long de la misma universidad, se abrieron dos cursos calificados de quechua para los cuales diseñamos el currículo y dirigimos los cursos durante un ciclo académico. Este espacio nos permitió enseñar y aprender a la vez de nuestra propia lengua y crear un *ayllu* o espacio comunitario con los más de 14 estudiantes matriculados.

Asimismo, conforme al programa ILI, diseñamos cursos de quechua básico e intermedio, disponibles como recursos abiertos para estudiantes e instructores de quechua, y que se encuentran en el sitio web del Centro de Recursos Educativos Abiertos y Aprendizaje de Idiomas de la Universidad de Texas en Austin (COERLL, por sus siglas en inglés). Al tiempo de escribir este ensayo, trabajamos en la incorporación de unidades

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

adicionales al currículo, las cuales se imparten a la par de cursos sobre las lenguas indígenas náhuatl y k'iche'.

En contraste con la enseñanza de las lenguas indoeuropeas, el quechua y la mayoría de las lenguas indígenas retan las estructuras de los planes de estudio de las lenguas convencionales. Cabe recalcar que el quechua está en permanente contacto con el castellano; de ahí que resulte crucial la planificación y el diseño curricular para su enseñanza a partir de la historia y la cultura, sin romantizar la vivencia indígena.

A partir de la experiencia en ambas universidades concluimos que es necesario instaurar programas permanentes de lenguas indígenas con el propósito de consolidar su enseñanza y su institucionalización en el largo plazo. La efimeridad de algunos programas afecta a quienes enseñan y a quienes quieren aprender la lengua. Esto quizá se supere una vez que se acepte la significancia académica de contar con espacios similares a los de lenguas como el español, el portugués, etc., cuya enseñanza es permanente, además de prestar atención a la demanda de los estudiantes que quieren aprender lenguas indígenas, guiados por motivos académicos, reclamos identitarios o como práctica descolonizadora. La creación de espacios en el caso del quechua —con más de diez millones de hablantes— debería incorporar programas permanentes de enseñanza, de inmersión cultural y de intercambio entre estudiantes de Estados Unidos y de nuestros pueblos quechuas a fin de crear relaciones de reciprocidad y no de extracción lingüística y cultural.

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

Enseñanza a través del "Quechua Summer Program". Desde 2019 impartimos la enseñanza del quechua de forma virtual a hablantes de herencia, académicos y activistas. Cualquier persona interesada en conocer al pueblo quechua y su lengua puede tomar el curso. Cada verano participan estudiantes de diversas partes del mundo. Este curso tiene un doble objetivo: enseñar la lengua y establecer relaciones de reciprocidad a través de iniciativas socialmente comprometidas entre las comunidades

quechuas de Apurímac y Cusco y los estudiantes. Por consiguiente, diseñamos iniciativas de trabajo social con estudiantes de nivel primario y asociaciones de mujeres de las comunidades campesinas de Puca Puca en Curahuasi, Apurímac, y Qquehuar en Sicuani, Cusco.

Nuestro trabajo con estudiantes comenzó a raíz de la pandemia, cuando adquirimos radioemisoras portátiles para los niños de la escuela primaria de Puca Puca. Cabe precisar que a causa del covid-19 el Ministerio de Educación del Perú dispuso que la instrucción escolar se llevara a cabo a través de medios de comunicación (radiales y televisivos) debido al bajo acceso a internet en la mayor parte del país. Provisto de radioemisoras, el curso de verano de Quechua Tinkuy se alargó dos años.

En lo tocante al trabajo con asociaciones de mujeres, éste consiste en proyectos de crianza de animales menores (pollos) como fuente de alimento familiar y para impulsar la dinámica socioeconómica. Esta iniciativa partió de la consulta con las organizaciones, que decidieron criar animales menores ante la merma de sus ingresos habituales debido a la interrupción de sus labores por la pandemia.

Ambas acciones de intervención inmediata coyuntural se concretaron mediante los cursos de verano de Quechua Tinkuy con base en un sentido de reciprocidad con nuestros pueblos por enseñar su lengua y compartir su cultura.

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

Sin embargo, como colectivo académico y de activismo, nuestro principal cometido es la promoción de la escritura en quechua en trabajo colaborativo con entidades universitarias del Perú. En la actualidad trabajamos con la Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac en estos propósitos.

4. Qipaman, mirando hacia delante

En el Perú, el quechua es una lengua oficial en términos discursivos y simbólicos, pero falta que esto se materialice en las estructuras educativas, políticas y sociales de los territorios quechuas y de todo el país. En primer lugar, tal materialización debe someterse a procesos individuales y colectivos que abarcan desde el reconocimiento del quechua como primera lengua hasta su uso público. Sin embargo, mientras la línea del Estado nación sea imponer el castellano como lengua predominante y los mismos quechuas pensemos que hablar castellano es una forma de superación, se obstaculizarán los procesos de resurgencia lingüística, cultural y política. En segundo lugar, es imperativo el uso de la lengua como primera vía de comunicación por parte de los gobiernos regionales y locales en territorios quechuahablantes. Ello implica que los servidores públicos deban hablar el idioma. En tercero y último lugar, es preciso que en los medios de comunicación, sobre todo en los noticiarios radiales, se emplee el quechua como lengua primaria. Esto también conlleva que se erradique en las escuelas profesionales de periodismo la imitación de la voz y locución *misti* y en su lugar se promueva una locución quechua.

Los puntos mencionados reflejan un avance paulatino. Lo primero que sucede en el camino de resurgencia quechua es la internalización de la significancia del uso de la lengua por parte tanto de los jóvenes como de figuras académicas y políticas que comienzan a emplear en público una lengua que para sus propios hablantes aún significa retraso y poca educación. La inquietud por conocer la lengua por parte de los hablantes de herencia es un gran paso porque fortalece la identidad indígena en ciudades donde hablar quechua significa ser sujeto de exclusión. Otro progreso en el reclamo de utilizar públicamente la lengua es la aparición de textos en quechua de la autoría de académicos y activistas. La expansión del uso del idioma en las redes sociales también evidencia este

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN

logro, pues ahora ya no es raro que *influencers* hablen en quechua y promuevan su masificación a través de herramientas tecnológicas. En adición, su comparecencia en el ámbito político, ya sea en mensajes y debates presidenciales o en el Congreso de la República, muestra cómo su uso reta las estructuras hegemónicas y pilares sobre los que se instauró el Perú.

En conclusión, la búsqueda de espacios para difundir nuestra lengua en un Estado nación se propone quechuizar el Perú; esto significa hablarla con toda libertad como la lengua oficial que es, reconocida en 1975. Es preciso que desde la educación básica hasta la universitaria se consideren y se apliquen el quechua y el castellano como dos idiomas iguales. No podemos soslayar que el número de hablantes del castellano va en aumento, por lo que casi todos nosotros somos bilingües. No obstante, este bilingüismo debe construirse en un ambiente de respeto y coexistencia. No proponemos aislar nuestro idioma y ser ajenos al mundo; aspiramos a que las nuevas generaciones hablen y escriban en quechua y castellano y, por qué no, también en inglés. Ello debe hacernos reflexionar. Es muy importante no privilegiar el castellano por encima de la lengua que nos pertenece y que surgió en nuestros pueblos mucho tiempo antes de la llegada del castellano. En este camino de resurgencia, el Estado nación debe ser nuestro aliado y no nuestro enemigo.

EJEMPLAR PARA DIFUSIÓN